

vosotros, por los que sabéis que es ésta siempre la ruta que mi Señor os ha marcado y la que os hará seguir con el empeño para llevar a buen puerto lo ofrecido, lo prometido de cuanto conocéis y todo lo que mi Padre ha demandado.

ELEAZAR

Si os entregáis con fe, con la fe puesta en el CRISTO DIVINO que os cobija en inclemencias o dolores, de cuanto miráis con esa firmeza, con la fe que se requiere, con la voluntad firme y verdadera, vosotros superaréis de tantas y tantas calamidades que os acechan no como algo dirigido hacia vosotros ni como lo que mi Señor deseara para nadie, simplemente porque al paso de los tiempos se irán distrayendo esas acciones buenas o malas pero en la incongruencia conque soléis hacerlo los humanos, de tal manera que tenderán a confundiros en muchos de los casos y si bien, vosotros tenéis ya la enseñanza suficiente acorde a los tiempos que se os van marcando, no tenéis muy ciertamente el concimiento completo y necesario para sortear como se requiere diestramente con las situaciones más difíciles, pero es entonces que es muy conveniente que no os repleguéis en vuestro propio y personal ámbito, para dar o conceder sólo un espacio a lo que se refiere a la enseñanza, a cuanto se requiere aún de ese conocimiento, la enseñanza mis hermanos es y debe ser constante, no sustraerse como una tarea, como un código o un método que una vez aprendido o recordado no requiere abundar más en la enseñanza; vosotros necesitáis estar unidos, frecuentaros aún más, renovar ese acercamiento conveniente porque vienen tiempos más difíciles y como sabéis en la unión está la fuerza requerida para afrontar de cuanto se os demande, de cuanto sea lo conveniente y que sea altamente necesario para sacar a muchos más adelante.

JEREMÍAS

Orad entonces con la humildad precisa y necesaria, con toda la sumisión que se requiere, orad hacia ese Padre incansablemente porque se digne escuchar esas plegarias, porque os brinde esa fe cada vez, cada ocasión en que os sentís fallar en la constancia a que os sabéis tendientes por decir lo menos, a dejar el camino con lo que os acapara y os aparta de la bendita misericordia de ese Padre y de cuanto os acoge en su momento, de cuanto se os ha dado y está dando, que debe acrecentarse en cada uno y que debe asimismo llevar el amor y el respeto consabido que jamás peque en dudar y sea más digno ante ese Padre, sin mostrar debilidades.

ISMAEL